

CONOCE LOS NOMBRES DE LOS PASTORES DE TU IGLESIA

PBRO. JOSÉ FRANCISCO
GALLARDO VIERA
PÁRROCO

HORARIO DE OFICINAS

Lunes a Viernes de 9:30 A.M. a 1:30
P.M. y de 3:30 P.M. a 6:30 P.M.
Sábados CERRADO.

MISAS

Lunes a Sábado:
8:00 A.M. Y 7:00 P.M.

Domingos:
10:30 A.M., 12:00 P.M., 5:00
P.M., 7:00 P.M.

CONFESIONES

Miércoles: 8:30 a 9:00 am

De jueves a sábado: 18:00
a 18:50 pm

**En otros horarios en la
oficina con previa cita.**

BAUTISMOS

Todos los Sábados 12:00p.m.
Limitado a 5 niños.
Presentar 10 días antes en oficina:

Acta de Nacimiento original y
copia del bebé. - Comprobante de
sacramento (s) de padrino (s). -
Pláticas pre-bautismales de papás
y padrinos.

Registro al entregar papelería
completa.

ADORACIÓN AL SANTÍSIMO

Hora Santa y confesiones, todos
los jueves de 8:00 a 9:00 P. M.
Primer viernes del mes exposi-

AVISOS PARROQUIALES

Lotería de la Pastoral del Adulto Mayor

La Pastoral del Adulto Mayor invita a la comunidad a participar en la lotería que se realizará el **próximo jueves 16 de julio**, de 5:00 a 7:00 p.m. Será un momento de convivencia, alegría y fraternidad. ¡Los esperamos!

Recital de Verano 2026

¡Agenda la fecha! Te invitamos al **Recital de Verano 2026** del Ensamble Vocal “Allende”, que se llevará a cabo el **lunes 20 de julio a las 8:00 p.m.** en nuestro templo parroquial. Ven a disfrutar una noche de música, encuentro y comunidad. ¡Te esperamos!

Curso de formación para servidores del altar

Invitamos a los niños y adolescentes (primaria y secundaria) que deseen servir al Señor como servidores del altar.

¡Atrévete a ser un testigo de la alegría del Señor!



Interesados, comunicarse con Myriam Treviño al tel. 8113009494.

Requisito: Haber recibido la primera comunión.

¡Inscripciones al Catecismo 2026 – 2027!

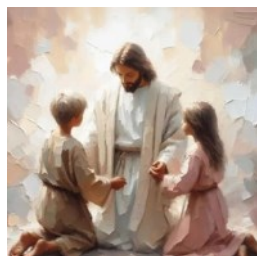
Lunes a Viernes

Horario de oficina: 10 am – 13:00 y
de 16:00 – 18:00 hrs.

Tel. 81 11 58 22 76

Niños a partir de los 7 años

Inicio de catecismo: Septiembre



VERBUM DOMINI

PALABRA DEL SEÑOR

**ÓRGANO DE FORMACIÓN E
INFORMACIÓN**

12 DE JULIO DE 2026 ciclo A
Tel: 81-11-58-22-76, 81-11-58-22-77

XV DOMINGO DE TIEMPO ORDINARIO

Mensaje del Párroco

La semilla viene de Dios y la tierra es buena; sólo hay que limpiarla, aflojarla y nutrirla para que dé el fruto que está llamada a dar. En la parábola del sembrador, el Señor nos invita a reconocernos como esa tierra buena llamada a producir “unos el ciento por uno; otros el sesenta; y otros el treinta”. Jesús no nos llama a compararnos, sino a confiar en que cada corazón tiene sus tiempos, sus procesos y también capacidad de ir ampliando su capacidad de fecundidad.

Como sucede con los árboles, también nuestra vida puede tener temporadas de abundancia y otras de menor fruto. A veces el árbol produce menos porque quedó agotado después de dar mucho, porque necesita recuperarse, o porque las condiciones del ambiente lo han afectado. Por eso necesitamos revisar qué cosas, aun siendo buenas, nos están quitando fuerza para lo esencial; qué hábitos o espacios que antes nos ayudaban hoy necesitan ser podados; y cómo podemos nutrarnos mejor de manera integral: humana, espiritual, intelectual y apostólicamente, de modo que más fácilmente podamos dar fruto.

Jesús también nos muestra aquello que puede impedir el fruto: la ignorancia que no comprende la Palabra, la inconstancia que no deja echar raíces a la fe, las preocupaciones que sofocan la esperanza y la obsesión por lo material que endurece la tierra del corazón. Pidamos al Señor que nos ayude a limpiar nuestra tierra, aflojar nuestras durezas, arrancar los espinos que nos ahogan y nos nutra con su gracia, para que en cada etapa de nuestra vida podamos dar el fruto posible, para gloria de Dios y bien de nuestros hermanos.

Ejercicios de reflexión personal:

¿Qué espacios, hábitos o compromisos fueron antes fuente de crecimiento, pero hoy necesitan ser revisados o podados?

¿Cuál de los obstáculos señalados por Jesús: ignorancia, inconstancia, preocupaciones u obsesión por lo material, está afectando más mi capacidad de dar fruto?

*El Verbo se hizo carne, y habitó entre
nosotros Jn 1:14*

www.sanjeronimomty.org

EVANGELIO

Del santo Evangelio según san Mateo: 13, 1-23

Un día salió Jesús de la casa donde se hospedaba y se sentó a la orilla del mar. Se reunió en torno suyo tanta gente que él se vio obligado a subir a una barca donde se sentó mientras la gente permanecía en la orilla. Entonces Jesús les habló de muchas cosas en parábolas y les dijo: «Una vez salió un sembrador a sembrar y al ir arrojando la semilla unos granos cayeron a lo largo del camino; vinieron los pájaros y se los comieron. Otros granos cayeron en terreno pedregoso que tenía poca tierra; ahí germinaron pronto porque la tierra no era gruesa; pero cuando salió el sol los brotes se marchitaron y como no tenían raíces se secaron. Otros cayeron entre espinos y cuando los espinos crecieron sofocaron las plantitas. Otros granos cayeron en tierra buena y dieron fruto: unos ciento por uno; otros sesenta; y otros treinta. El que tenga oídos que oiga».

Después se le acercaron sus discípulos y le preguntaron: «¿Por qué les hablas en parábolas?» Él les respondió: «A ustedes se les ha concedido conocer los misterios del Reino de los cielos pero a ellos no. Al que tiene se le dará más y nadará en la abundancia; pero al que tiene poco aún eso poco se le quitará. Por eso les hablo por medio de parábolas porque viendo no ven y oyendo no oyen ni entienden.

En ellos se cumple aquella profecía de Isaías que dice: "Oirán una y otra vez y no entenderán; mirarán y volverán a mirar pero no verán; porque este pueblo ha endurecido su corazón ha cerrado sus ojos y tapado sus oídos con el fin de no ver con los ojos ni oír con los oídos ni comprender con el corazón. Porque no quieren convertirse ni que yo los salve".

Pero dichosos ustedes porque sus ojos ven y sus oídos oyen. Yo les aseguro que muchos profetas y muchos justos desearon ver lo que ustedes ven y no lo vieron y oír lo que ustedes oyen y no lo oyeron.

Escuchen pues ustedes lo que significa la parábola del sembrador. A todo hombre que oye la palabra del Reino y no la entiende le llega el diablo y le arrebató el sembrado en su corazón. Esto es lo que significan los granos que cayeron a lo largo del camino. Lo sembrado sobre terreno pedregoso significa al que oye la palabra y la acepta inmediatamente con alegría; pero como es inconstante no la deja echar raíces y apenas le viene una tribulación o una persecución por causa de la palabra sucumbe.

Lo sembrado entre espinos representa a aquél que oye la palabra pero las preocupaciones de la vida y la seducción de las riquezas la sofocan y queda sin fruto. En cambio lo sembrado en tierra buena representa a quienes oyen la palabra la entienden y dan fruto: unos el ciento por uno; otros el sesenta; y otros el treinta».

Palabra del Señor. R./Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN UNIVERSAL

S./ Hermanos, el Señor sigue sembrando su Palabra en el corazón de la Iglesia y del mundo. Confiados en que la semilla viene de Dios y que nuestra tierra está llamada a dar fruto, presentemos al Padre nuestras súplicas.

Lector: Por la Iglesia, tierra donde el Señor siembra abundantemente su Palabra, para que anuncie el Evangelio con fidelidad, paciencia y esperanza

Todos: y acompañe a cada persona a descubrir el fruto que Dios espera de su vida.

Lector: Por los gobernantes y responsables de la vida social, para que promuevan condiciones de justicia, paz, educación y trabajo digno

Todos: de modo que todos los ciudadanos podamos desarrollarnos y dar nuestro aporte para el bien de todos.

Lector: Por los jóvenes, para que sean atraídos por todo aquello que es verdadero, noble, puro y amable

Todos: y obtengan buenos frutos en cada una de sus decisiones en la vida.

Lector: Por quienes viven cansancio y situaciones dolorosas para que la Palabra de Dios encuentre en ellos tierra abierta a la esperanza

Todos: y reciban la fuerza necesaria para perseverar, sanar sus heridas y experimentar la cercanía del Señor.

Lector: Por nuestra comunidad parroquial, para que sepamos revisar lo que nos quita fuerza para lo esencial, y podar lo que ya no da fruto

Todos: a fin de que seamos una comunidad viva que pueda dar los frutos que el Señor hoy nos pide.

S./ Padre bueno, escucha la oración de tus hijos. Tú que siembras con generosidad tu Palabra en nuestros corazones, limpia nuestra tierra, afloja nuestras durezas, arranca los espinos que nos ahogan y nutrenos con tu gracia, para que demos fruto abundante según tu voluntad. Por Jesucristo, nuestro Señor.